



## Temario &

5	<b>I. ¿Cuáles son los verdaderos beneficios de la lectura ?</b> Artículo de opinión Análisis y características	<b>MaximilianoTomas</b>
10	<b>II. La identidad perdida</b> Artículo de opinión Argumentación	<b>M. Vargas Llosa</b>
15	<b>III. Malala para siempre</b> Artículo de opinión Recursos estilísticos	<b>Rosa Montero</b>
20	<b>IV. La grandeza de lo mínimo</b> Artículo de opinión Campo lexical	<b>Javier Cercas</b>
25	<b>V. Carta de Gabo a Plinio*</b> Texto epistolar Tipos de cartas	<b>García Márquez</b>
30	<b>VI. No esperen por las mujeres</b> Artículo de opinión Tema lingüístico	<b>Javier Marías</b>
35	<b>VII. Nueve reinas</b> Película Análisis cinematográfico y temático	<b>Fabián Bielinsky</b>
40	<b>VIII. El Abrazo partido</b> Película Tema-argumento-recursos	<b>Daniel Burman</b>
45	<b>IX. Emma Zunz *</b> Cuento corto (completo) Diferentes perspectivas de análisis	<b>J. Luis Borges</b>
	<b>X. Es que somos muy pobres</b> Cuento corto (completo) Perspectiva narrativa-Recursos	<b>Juan Rulfo</b>



## Ejercicios !

*Nulla dies sine linea*  
Plinio el Viejo (23-79 d.C).

- 5
1. Los ejercicios correspondientes a cada tema serán dados en clase, previa discusión y análisis de su contenido.
  2. Cada estudiante preparará el vocabulario de un texto:
  3. Elegir las palabras desconocidas; indicar la etimología, la acepción correspondiente al texto y la traducción alemana.
- 10
- a. Incluir la fuente lexical con precisión.
  - b. Complementar con información enciclopédica cuando el texto lo requiera.
4. Los textos marcados con asteriscos (\*) deben escribirse dentro del 80% de las redacciones solicitadas.
- 15
5. La literatura secundaria: **La omisión de la bibliografía o la copia sin mención de la fuente importará el rechazo del trabajo y la suspensión del curso.** Se recomienda seguir : *Richtlinien zur Erstellung wissenschaftlicher Arbeiten. Romanisches Seminar der CAU.*
- 20
6. **Los estudiantes deben hacer personalmente las redacciones para evitar la suspensión del curso.**

### Entrega de las redacciones

25

Horacio aconsejaba en su *Epístola a los Pisones* « *guardar nueve años los manuscritos antes de publicarlos* ». Como las redacciones solicitadas en este curso no se publicarán, es conveniente que se entreguen **puntualmente todas las semanas**, para bien del que las escribe y del que las corrige.

Consultas: [LDispert@romanistik.uni-kiel.de](mailto:LDispert@romanistik.uni-kiel.de)

### 30 Control de trabajos entregados y corregidos

1	2	3	4	5
6	7	8	9	10



I. **¿Cuáles son los verdaderos beneficios de la lectura ?** Maximiliano Tomas  
(Buenos Aires, 1975)

5 A mí me tocaron, en el mismo día, Lalo Mir e Ignacio Copani. Pero cuando se lo comenté a una amiga me dijo que a ella le habían hablado Julio Bocca y Alejandro Fantino, uno a la ida y el otro a la vuelta. Me explico: si están en el subte y por una de esas casualidades el calor agobiante y el aglomeramiento de gente se lo permiten, presten atención a los televisores. Si están con suerte pueden encontrarse con un resumen de los goles del fútbol europeo, y si tienen un mal día se cruzarán con un tipo que, sentado a una mesa, asegura que va a instruirlos sobre marketing y publicidad pero en realidad les tratará de vender productos completamente innecesarios. Pero también es probable que entre una y otra imagen aparezca una serie de caras conocidas ponderando las bondades de la lectura, y tratando de argumentar (algunos con ciertas dificultades) lo importante que es que los padres transmitan a sus hijos el hábito de leer. Se trata de una de las acciones de la Campaña Nacional de Promoción de la Lectura, y participan de ella figuras como las mencionadas más arriba y también León Gieco, Soledad Pastorutti, Víctor Hugo Morales, Dady Brieva, Fabián Gianola, Alejandro Lerner y Mariano Peluffo. Mientras leía los subtítulos de la campaña en el televisor del subte y veía cómo la gente chateaba al mismo tiempo en sus teléfonos celulares, me acordé de aquella vez que a alguien se le ocurrió repartir libros gratuitos en las canchas de fútbol, y cómo en las tribunas se encargaron de triturarlos y repartirlos en pequeños paquetes para recibir con una copiosa lluvia de literatura minimalista el ingreso de los equipos al campo de juego.

25 Por alguna razón, hay gente que cree que el fomento de la lectura debe hacerse en los medios de transporte urbanos o en las canchas de fútbol. Pero no es algo privativo de los estados democráticos modernos latinoamericanos, tan inclinados a confundir cultura y demagogia: también las empresas privadas tienen lo suyo. Una de las cadenas de comida hipercalórica más importantes del mundo [acaba de anunciar que reemplazará los juguetes que acompañan a sus menús infantiles con libros para chicos](#): planean distribuir unos 15 millones de ejemplares en los próximos dos años y, de esta manera, fomentar la lectura durante la niñez y al mismo tiempo morigerar las denuncias que la señalan como una de las mayores responsables de la epidemia de obesidad infantil en Inglaterra y los Estados Unidos.

Por alguna razón, hay gente que cree que el fomento de la lectura debe hacerse en los medios de transporte urbanos o en las canchas de fútbol

35 ¿Pero alguien se preguntó, alguna vez, cuáles son los verdaderos beneficios de la lectura? Existen distintos tipos de libros, y muy distintos tipos de lectores. Es probable que ciertas personas adquieran, en contacto con libros decentes y a través del tiempo, alguna que otra idea del mundo y hasta logren pulir una cierta sensibilidad. Pero aunque estemos de acuerdo en que el planeta es un lugar mejor donde vivir gracias a la existencia de la buena literatura, no es menos cierto que está lleno de hombres y mujeres adorables que no han leído un libro en su vida, y de crápulas que compran libros todas las semanas y muchas veces hasta los leen.

45 Por lo demás, los libros pueden también producir todo tipo de estragos. Sócrates desconfiaba de la falsa experiencia, la falsa sabiduría y los falsos conocimientos que la lectura podía acarrear. Marcel Proust, en un breve texto titulado *Sobre la lectura*, aclara que el acto de leer "se sitúa en el umbral de la vida espiritual pero no puede introducirnos en ella, ya que no la constituye". Y agrega: "La lectura es para nosotros una iniciadora cuyas llaves mágicas nos abren la puerta a lugares a los cuales no hubiéramos sabido entrar, y por eso es saludable. Pero se torna peligrosa cuando, en lugar de despertarnos a la vida personal del espíritu, la lectura tiende a reemplazarla". Existen incluso "enfermedades de lectura"



como el bovarismo, ese término derivado de la tragedia del célebre personaje de Flaubert, cuyos malos hábitos literarios la llevan a confundir vida e imaginación y, acto seguido (¡spoiler!), a la depresión y la muerte.

¿Pero alguien se preguntó, alguna vez, cuáles son los verdaderos beneficios de la lectura?

- 5 El editor español Constantino Bértolo escribió hace algunos años un largo y agudo ensayo que analiza todos estos equívocos, y se llama *La cena de los notables*. Allí describe en profundidad la compleja operación de leer, y hasta arriesga una interesante clasificación de las diferentes lecturas posibles, a través de la disposición de cada persona hacia un texto literario cualquiera: la lectura adolescente, la inocente, la sectaria, la letraherida, la civil y la
- 10 lectura del crítico. De sus palabras, se infiere que hay tantos textos como lectores posibles, pero que no dan igual unos y otros. Y que la lectura y la literatura pueden producir todo tipo de efectos, y hasta no producir ninguno. Nada es tan sencillo como parece. Las campañas que en lugar de hacerse preguntas sobre qué lector pretende crearse (y a través de qué
- 15 textos) se limiten a enunciar simples eslóganes publicitarios ("el sabor del encuentro", "el equilibrio justo", "leer es bueno") tendrán, como la mayoría de las acciones realizadas según los dictados de la corrección política y las buenas intenciones, efectos relativamente inocuos..

*La Nación.com*, 08-03-2013

- 20 **Maximiliano Tomas** (Buenos Aires, 1975) es editor, crítico y periodista cultural. Estudió Historia, es docente y tiene un Máster en Periodismo en la Universidad de Barcelona/Columbia. Sus crónicas, entrevistas, investigaciones y reportajes aparecieron en medios de la Argentina, España, Suiza, México, Colombia y Bolivia. Editó libros como *La joven guardia. Nueva narrativa argentina* (2005); y *La Argentina crónica. Historias reales de un país al límite* (2007). Recibió una beca de la Fundación Nuevo Periodismo
- 25 Iberoamericano (FNPI), que dirige Gabriel García Márquez. Creó y dirigió el suplemento de Cultura del diario Perfil entre 2005 y 2011.



## II. La identidad perdida

**Mario Vargas Llosa**  
(Arequipa, Perú, 1936-)

5 En The New Yorker del 7 de septiembre de este año hay una “Carta abierta a Wikipedia” del  
novelista norteamericano Philip Roth que es sumamente instructiva. Cuenta cómo Roth, al  
descubrir la descripción errónea que hacía Wikipedia de su novela The Human Stain (La  
mancha humana), envió una carta al administrador de esa enciclopedia virtual pidiendo una  
rectificación. La respuesta que obtuvo fue sorprendente: aunque la entidad reconocía que un  
autor es “una indiscutible autoridad sobre su propia obra”, su sola palabra no era suficiente  
10 para que Wikipedia admitiera haberse equivocado. Necesitaba, además, “otras fuentes  
secundarias” que avalaran la corrección.

En su carta abierta, Philip Roth demuestra, con precisiones y datos fehacientes, que su  
novela no está inspirada, como afirma Wikipedia, en la vida del crítico y ensayista Anatole  
Broyard, a quien conoció muy de paso y cuya vida privada ignoraba por completo, sino en la  
15 de su amigo Melvin Tumin, sociólogo y catedrático de la Universidad de Princeton, que, por  
haber usado en una clase una palabra considerada despectiva hacia los afroamericanos, se  
vio envuelto en una verdadera pesadilla de ataques y sanciones que por poco destruyen su  
vida, pese a sus muchos años dedicados a combatir como intelectual y académico la  
discriminación y el prejuicio racial en los Estados Unidos. Philip Roth publicó esta carta  
20 abierta en The New Yorker para tratar de contrarrestar de algún modo una falsedad respecto  
a su obra que la multitudinaria Wikipedia ha desparramado ya por el mundo entero.

No es ésta la primera vez que el gran novelista norteamericano da esa batalla quijotesca en  
defensa de la verdad. Hace algunos años, descubrió en The New York Times que le  
atribuían una afirmación que no recordaba haber hecho. Después de no pocas gestiones y  
25 esfuerzos consiguió llegar a la fuente que había utilizado el diario para citarlo: una entrevista  
en un diario italiano, firmada por Tommaso Debenedetti. Que él no había dado jamás.  
Gracias a esta investigación, se descubrieron las proezas fraudulentas de Debenedetti, que,  
desde hacía ya varios años, publicaba en la prensa de Italia y otros países reportajes a  
personas de diversos oficios y funciones inventadas de pies a cabeza (yo merecí el honor de  
30 ser una de sus víctimas, y, otra de ellas, nada menos, que Benedicto XVI). De más está  
decir que las 79 colaboraciones falsas del personaje no han merecido sanción alguna y la  
historia de su fraude ha convertido al simpático Tommaso Debenedetti en un verdadero  
héroe de la civilización del espectáculo.

El tema de los derechos de autor en el mundo digital es todavía un bosque confuso  
35 Ahora quisiera yo meterme en este artículo y contar dos episodios de mi vida reciente que  
muestran una inquietante vecindad con lo ocurrido a Philip Roth. Estaba en Buenos Aires y  
una señora, en la calle, me detuvo para felicitar me por mi Elogio a la mujer, que acababa de  
leer en Internet. Pensé que me confundía con otro pero, pocos días después, ya de regreso  
al Perú, dos personas más me aseguraron que habían leído el texto susodicho y firmado por  
40 mí. Finalmente, un alma caritativa o perversa, me lo hizo llegar. Era breve, estúpido y de una  
cursilería rechinante (“La verdadera belleza está en las arrugas de la felicidad”, “Todas las  
mujeres bellas que he visto son las que andan por la calle con abrigos largos y minifaldas,  
las que huelen a limpio y sonríen cuando las miran”, y cosas todavía peores). Pregunté a  
45 amigos fanáticos de la Red si había alguna manera de identificar al falsario que había  
pergeñado esa excrecencia retórica usando mi nombre y me dijeron que, en teoría sí, pero  
en la práctica no. Porque no hay nada más fácil que borrar las pistas de los fraudes  
retóricos, inyectando mentiras y embauques de esta índole. Podía intentarlo, desde luego,  
pero me costaría mucho tiempo y sin duda bastante dinero. Mejor me olvidaba del asunto.  
Es lo que hice, por supuesto.

50 Hasta que uno o dos años después, recibí una llamada de un periodista de La Nación, de  
Buenos Aires, el diario que publica en Argentina mis artículos. Me preguntaba, sorprendido,  
si yo era el autor de un texto, firmado con mi nombre, titulado Sí, lloro por ti Argentina, que  
era una diatriba feroz contra los argentinos y que andaba circulando por Internet. En este  
caso, el texto que me atribuían era infame, pero no estúpido. El falsificador lo había urdido  
55 con una astucia cuidadosa, tomando frases que efectivamente yo había usado alguna vez,



por ejemplo para criticar la política de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner o la del presidente Hugo Chávez, de Venezuela, y adobándolas con vilezas y vulgaridades pestilenciales de su propia cosecha (“el desquiciado, paria, bestia troglodita de la extinta y queridísima República de Venezuela”, “El peronismo es el partido de los resentidos más aberrantes, llenos de odio, de rencores viscerales, fanáticos, fascistas, enfermos de rabia inexplicable” y lindezas por el estilo).

Consulté a un abogado. Me explicó que el tema de los derechos de autor, del copyright, en el mundo digital es todavía un bosque confuso, objeto de múltiples negociaciones en las que todavía nadie se pone de acuerdo, y que, aunque en principio, mediante una larga y costosa investigación, podría llegar a la fuente de donde había salido originalmente el texto fraudulento, probablemente el esfuerzo sería inútil, pues el o los falsificadores habrían tomado las precauciones necesarias para borrar las pistas, lanzando el artículo calumnioso no desde su propia computadora, sino usando alguna de las que se alquilan en cualquier cibercafé. ¿No había nada que hacer, entonces? En realidad, no. O, más bien, sí: tomarlo a la broma y olvidarse.

¿No es un deporte divertido envilecer a los otros si, además, ello se puede perpetrar con impunidad?

Y aquí llegamos a la parte más seria y trascendente del asunto, más permanente que lo anecdótico. La revolución tecnológica audiovisual, que ha impulsado las comunicaciones como nunca antes en la historia, y que ha dotado a la sociedad moderna de unos instrumentos que le permiten sortear todos los sistemas de censura, ha tenido también, como perverso e impremeditado efecto, el de poner en manos de la canalla intelectual y política, del resentido, el envidioso, el acomplejado, el imbécil o simplemente el aburrido, un arma que le permite violar y manipular lo que hasta ahora parecía el último santuario sacrosanto del individuo: su identidad. Técnicamente es hoy día posible desnaturalizar la vida real de una persona —qué es, cómo es, qué hace, qué dice, qué piensa, qué escribe— e irla sutilmente alterándola hasta desnaturalizarla del todo, provocando con ello, a veces, irreparables daños. Probablemente lo peor del caso es que estas operaciones delictivas ni siquiera resultan de una conspiración política, o empresarial, o cultural, sino, más pedestremente, de pobres diablos que de este modo tratan de combatir el tedio o la pavorosa sequedad de sus vidas. Necesitan divertirse de algún modo y ¿no es acaso un deporte divertido envilecer o ridiculizar o poner en situaciones de escándalo a los otros si, además, ello se puede perpetrar con la impunidad más absoluta?

Por eso, los valerosos esfuerzos que un Philip Roth hace en defensa de su identidad de escritor y de ciudadano, para que le permitan seguir siendo lo que es y no una caricatura de sí mismo, aunque admirables, son probablemente totalmente inútiles. Vivimos en una época en que aquello que creíamos el último reducto de la libertad, la identidad personal, es decir, lo que hemos llegado a ser mediante nuestras acciones, decisiones, creencias, aquello que cristaliza nuestra trayectoria vital, ya no nos pertenece sino de una manera muy provisional y precaria. Al igual que la libertad política y cultural, también nuestra identidad nos puede ser ahora arrebatada, pero en este caso, por tiranuelos y dictadores invisibles, que en vez de látigos, espadas o cañones, usan teclas y pantallas y se sirven del éter, de un fluido inmaterial y subrepticio y tan sutil y poderoso que puede invadir nuestra intimidad más secreta y reconstruirla a su capricho.

A lo largo de su historia, el ser humano ha debido enfrentar toda clase de enemigos de la libertad y, con grandes sacrificios y dejando el campo de batalla sembrado de innumerables víctimas, siempre ha conseguido derrotarlos. Y creo que también, a la larga, derrotaremos a éste último. Pero esta victoria, me temo mucho, demorará y ni Philip Roth ni yo alcanzaremos a celebrarla.

© Derechos mundiales de prensa en todas las lenguas reservados a Ediciones EL PAÍS, SL, 2012.

© Mario Vargas Llosa, 2012.



### III. Malala para siempre

Rosa Montero  
(Madrid, 1951- )

5 Malala la brava, Malala la bella, la niña que se enfrentó a los talibanes. No sé qué habrá sido de Malala cuando este artículo llegue a tus manos, quince días después del momento en que lo escribo. Espero que esté mejor. Que se recupere lo más rápidamente posible de sus brutales heridas. Espero que no le duela mucho todo este martirio que está atravesando y lo que aún le queda por soportar: si todo va bien, tendrán que operarla para reconstruirle el cráneo y la mandíbula. La bala entró por encima del ojo, le atravesó el maxilar y se enterró en su hombro: es un milagro que esté viva. Espero, sobre todo, que no le queden secuelas: “Hay cierto daño físico en el cerebro”, dijo el médico que la atiende en el hospital del Reino Unido.

15 ¿Será posible que esos malditos monstruos hayan logrado lesionar esa mente vibrante y luminosa? Y además del daño orgánico hay que tener en cuenta el daño psíquico, el trauma, el miedo, la angustia: una profunda herida que no se ve, pero que puede quebrarle el espinazo a cualquiera. Por no hablar de otras consecuencias que ahora parecen menores comparadas con la lesión cerebral, pero que también pueden ser terribles: ¿masticará bien, quedará muy desfigurada, padecerá dolores de cabeza durante toda su vida? Qué destrozo tan malvado y tan inútil. Hay un documental de The New York Times sobre Malala y su padre. Fue rodado en 2009 en Swat, la zona del noroeste del Pakistán en donde vivía la niña. El vídeo dura media hora y está en inglés, pero es uno de los documentos más conmovedores e impactantes que he visto en mi vida  
20 (http://www.nytimes.com/video/2012/10/09/world/asia/100000001835296/class-dismissed.html).

30 Malala, que por entonces tenía once o doce años, es de una lucidez estremecedora. Parece más madura, más sabia, más realista que su apasionado y soñador padre. Tan adulta que dan ganas de llorar: antes de meterle una bala en la cabeza, los integristas le robaron la infancia. Qué inmensa cobardía la de los talibanes: no se atreven a enfrentarse a una niña inteligente y por eso intentan asesinarla. Sobrecoge el odio que estos energúmenos tienen a las mujeres: son enfermos sociales. Hay algo en ellos que me recuerda la historia del rey Sahriyar, el monarca de Las mil y una noches, que, tras descubrir que su mujer le engañaba, dedicó su vida a la venganza y durante tres años desfloró (o sea, violó) cada noche a una joven virgen y la mandó degollar al amanecer. Hasta que llegó Shahrazad y le enamoró con sus palabras y con bellos cuentos que ella dejaba suspendidos en un momento de intriga a la salida del sol. Con ello, Shahrazad aspiraba no sólo a salvar su propio cuello (podría haber escapado del reino, pero se presentó voluntaria al suplicio), sino a liberar a todas las mujeres, en primer lugar, de la carnicería decretada por el rey, pero también, y metafóricamente, de la incompreensión y la brutalidad de los hombres. Ya lo dijo el conocido psiquiatra infantil Bruno Bettelheim: “Los mitos y los cuentos nos hablan en el lenguaje de los símbolos y representan el contenido del inconsciente”.

45 Hay un delirio violento que acecha a los varones, un miedo demencial a las mujeres simbolizado en esa esposa que supuestamente engaña al rey Sahriyar, en esa Eva que ofrece una manzana a Adán y lo conduce a la perdición; y cuando Shahrazad se pasa mil noches conversando y conviviendo con el Rey, y tiene tres hijos con él y lo enamora, también lo está salvando a él de su enfermedad, de la orgía de sangre en la que vivía, de su aterrador instinto asesino. Como dice Bettelheim con expresión moderadísima, “ha curado su depresión”. Malala, como Shahrazad, aspira al poder sanador y constructor del conocimiento y la palabra, y esos bárbaros enfermos han intentado arrebatárselo sin comprender que también les salvaría a ellos. Y no se trata sólo de Malala: todas las niñas, todas las mujeres de la zona noroeste de Pakistán (por no hablar de las de Afganistán)  
55 están en peligro.



Tras el atentado contra Malala hemos podido ver en televisión las imágenes de las niñas paquistaníes manifestándose en apoyo de su compañera: serias, muy serias, a sus doce, trece, catorce años; dejándose filmar a cara descubierta en un acto de una heroicidad civil tan descomunal (están tan indefensas y tan solas) que se me pone la carne de gallina al recordarlas. Por eso hay que hacer de Malala una bandera, porque las representa y nos representa, porque es el símbolo de la libertad y la convivencia. Levantémosle estatuas en los parques, que las avenidas principales de las ciudades del mundo lleven su nombre, llamemos a las recién nacidas como ella, hagamos que todo este dolor tenga consecuencias luminosas. Malala para siempre. Muchas gracias, niña.

*El País Semanal*, pág. 88, 11 Noviembre 2012



#### IV. La grandeza de lo mínimo

Javier Cercas  
(Ibahernando, Cáceres, 1962 -)

5 El protagonista de '1984', la parábola de George Orwell, tiene un trabajo atroz que realiza en una polvorienta covachuela del Ministerio de la Verdad: colabora en la confección de un "Informe transitorio" destinado a completar una edición del Diccionario de neolengua, aunque ni siquiera él parece saber con exactitud sobre qué está informando. "Era algo que tenía que ver con la pregunta de si las comas se deberían colocar dentro o fuera de los paréntesis". El detalle subraya hasta el delirio la opinión que el arte de la puntuación le merece al común de los mortales: se trata de una minucia inútil y exasperantemente anodina que sólo sirve para torturar a protagonistas de pesadillas kafkianas. No hay duda de que la escuela española comparte ese veredicto: la prueba es que consagra horas y horas a enseñarles a los niños la comparativamente sencilla ortografía del castellano y apenas dedica tiempo a enseñarles a puntuar un texto, en parte (es de suponer) porque los mismos maestros no saben puntuarlo y nadie se ha molestado en mostrarles la importancia de esa operación. La importancia, sin embargo, es grande, por la sencilla razón de que a menudo la puntuación de una frase es su sentido: puntuarla de una manera u otra equivale a darle uno u otro sentido. Así de simple. Así de trascendental. Cuentan que al emperador Carlos V le dieron a firmar una sentencia de muerte que rezaba: "Perdón imposible, que cumpla su condena". El emperador leyó la sentencia y, víctima de un súbito acceso de magnanimidad, antes de firmarla la corrigió: "Perdón, imposible que cumpla su condena". El movimiento de una coma salvó la vida de un hombre. Tomo la anécdota de un libro que a su vez toma de ella su título, Perdón imposible, en el que José Antonio Millán realiza una reflexión útil, sensata y divertida sobre el arte de la puntuación. Otro ejemplo aducido por Millán. En 1984, el periodista Néstor Luján escribía en un artículo para La Vanguardia a propósito de las devastaciones de la Revolución Francesa: "En una zona de la Vendée tan sólo, el 40% de la población fue asesinada y el 52% de la riqueza se destruyó". No obstante, la frase finalmente publicada decía lo siguiente: "En una zona de la Vendée, tan sólo el 40% de la población fue asesinada y el 52% de la riqueza se destruyó". El desplazamiento accidental de una coma provocó que Luján pasara de ser un hombre compasivo que lamenta la destrucción ocasionada por la violencia a ser un sádico que lamenta que la violencia no fuera todavía mayor de lo que fue.

Minucias, dirán ustedes. No digo que no: al fin y al cabo, cada uno tiene sus obsesiones de chiflado, y una de las mías es la puntuación, una obsesión nacida de la certeza de que la puntuación es el sentido y el sentido es la sintaxis y la sintaxis es la sindéresis y la sindéresis el termómetro de la decencia; es decir: de la certeza de que quien sabe poner bien un punto y coma no puede ser un completo bellaco. Claro que sobre las minucias hay mucho que decir. Lichtemberg, por ejemplo, decía que la tendencia humana a interesarse en minucias ha conducido a grandes cosas. Y es verdad: padecemos el vicio incorregible de no pensar más que en los grandes asuntos, pero muchas de las mejores cosas que le han ocurrido a la humanidad se las debemos a chiflados que se han dedicado a fijarse en minucias tales como una manzana cayéndose de un árbol. El filólogo es el chiflado de la sintaxis; el científico, de las comas; el artista, de la sindéresis. Su labor es minuciosa, oscura, a veces polvorienta y exasperante, pero casi nunca anodina; a ella le debemos grandes cosas. Lo más importante que ha ocurrido en este año de celebración del cuarto centenario del Quijote es la publicación de la edición del Quijote de Francisco Rico. Acaso víctima de un acceso imperial de celos o de gremialismo, un relevante novelista ha tratado de ironizar, no sé si con mucho éxito, a cuenta del hecho de que se haya empezado a conocer la edición de Rico como el Quijote de Rico. Pero la realidad que hubiera debido conocer el novelista antes de ensayar su gracia dudosa es que es tan justo hablar del Quijote de Rico como del de Riquer, del de Rodríguez Marín o del de cualquier otro de los filólogos que editaron el Quijote; la razón es simple: a juzgar por los manuscritos que nos han llegado de Cervantes, éste -como la mayoría de sus contemporáneos- no usaba la coma, ni el punto y coma, ni los dos puntos, ni siquiera dividía sus textos en párrafos, de manera que es al filólogo que edita su texto a quien le compete la responsabilidad de



- colocar comas, puntos y comas y dos puntos, así como la de distribuir el texto en párrafos. Lo cual significa que es el editor quien tiene la misión de interpretar para nosotros el texto de Cervantes. Dicho con más claridad: cuando leemos el Quijote estamos en realidad leyendo la interpretación del editor del Quijote. Es decir: estamos leyendo también al editor del Quijote. Así de simple. Así de trascendental. Para esta ignorancia del novelista gracioso sí que es imposible el perdón. Como mucho, y si la misericordia alcanza, podría conmutarse la pena por un castigo de muchos años de estudio en el Ministerio de la Verdad, dedicados a averiguar si el punto y coma se coloca antes o después del paréntesis.
- 5
- 10 *El País Semanal*, pág.12, 24.04.2005

- a) Signos de puntuación.** Sus funciones son marcar las pausas y la entonación con que deben leerse los enunciados, organizar el discurso y sus diferentes elementos para facilitar su comprensión, evitar posibles ambigüedades en textos que, sin su empleo, podrían tener interpretaciones diferentes, y señalar el carácter especial de determinados fragmentos de texto —citas, incisos, intervenciones de distintos interlocutores en un diálogo, etc.—. La información relativa al uso específico de cada signo se ofrece en su entrada correspondiente (→ [coma](#); [comillas](#); [corchete](#); [dos puntos](#); [interrogación y exclamación \(signos de\)](#); [paréntesis](#); [punto](#); [puntos suspensivos](#); [punto y coma](#); [raya](#)).
- 15

- 20 *Diccionario panhispánico de dudas* ©2005  
*Real Academia Española* © Todos los derechos reservados

<http://lema.rae.es/dpd/?key=signos%20de%20puntuaci%C3%B3n>



## V. Carta de Gabo a Plinio

Gabriel García Márquez

(1927 Aracataca, Colombia- )

22 de junio de 1977

5 Compadre:

Me ha dado una gran alegría lo que me dices del capítulo de *Cien años de soledad*. Por eso lo publiqué. Cuando regresé de Colombia y leí lo que llevaba escrito, tuve de pronto la desmoralizante impresión de estar metido en una aventura que lo mismo podría ser  
10 afortunada que catastrófica. Para saber cómo lo veían otros ojos, le mandé entonces el capítulo a Guillermo Cano, y convoqué aquí a la gente más exigente, experta y franca, y les leí otro. El resultado fue formidable, sobre todo porque el capítulo leído era el más peligroso: la subida al cielo en cuerpo y alma de Remedios Buendía. Ya con estos indicios de que no andaba descarrilado, seguí adelante. Ya les puse punto final a los originales, pero me queda  
15 por delante un mes de trabajo duro con la mecanógrafa, que está perdida en un farrago de notas marginales, anexos en el revés de la cuartilla, remiendos con cinta pegante, diálogos en esparadrapo, y llamadas de atención en todos los colores para que no se enrede en cuatro abigarradas generaciones de José Arcadios y Aurelianos.

20 Mi principal problema no era solo mantener el nivel del primer capítulo, sino subirlo todavía más en el final, cosa que creo haber conseguido, pues la propia novela me fue enseñando a escribirla en el camino. Otro problema era el tono: había que contar las barbaridades de las abuelas, con sus arcaísmos, localismos, circunloquios e idiotismos, pero también con su lirismo natural y espontáneo y su patética seriedad de documento histórico. Mi antiguo y  
25 frustrado deseo de escribir un larguísimo poema de la vida cotidiana, "la novela donde ocurriera todo", de que tanto te hablé, está a punto de cumplirse. Ojalá no me haya equivocado.

Estoy tratando de contestar con estos párrafos, y sin ninguna modestia, a tu pregunta de  
30 cómo armo mis mamotretos. En realidad, *Cien años de soledad* fue la primera novela que traté de escribir, a los 17 años, y con el título de *La casa*, y que abandoné al poco tiempo porque me quedaba demasiado grande. Desde entonces no dejé de pensar en ella, de tratar de verla mentalmente, de buscar la forma más eficaz de contarla, y puedo decirte que el primer párrafo no tiene una coma más ni una coma menos que el primer párrafo escrito hace  
35 veinte años. Saco de todo esto la conclusión que cuando uno tiene un asunto que lo persigue, se le va armando solo en la cabeza durante mucho tiempo, y el día que revienta hay que sentarse a la máquina, o se corre el riesgo de ahorcar a la esposa. Lo más difícil es el primer párrafo. Pero antes de intentarlo, hay que conocer la historia tan bien como si fuera una novela que ya uno hubiera leído, y que es capaz de sintetizar en una  
40 cuartilla. No se me haría raro que se durara un año en el primer párrafo, y tres meses en el resto, porque el arranque te da a ti mismo la totalidad del tono, del estilo, y hasta de la posibilidad de calcular la longitud exacta del libro. Para el resto del trabajo no tengo que decirte nada, porque ya Hemingway lo dijo en los consejos más útiles que he recibido en mi vida: corta siempre hoy cuando sepas cómo vas a seguir mañana, no solo porque esto te  
45 permite seguir mañana, no solo porque eso te permite seguir pensando toda la noche en el principio del día siguiente, sino porque los atracones matinales son desmoralizadores, tóxicos y exasperantes, y parecen inventados por el diablo para que uno se arrepienta de lo que está haciendo. En cambio, los numerosos atracones que uno se encuentra a lo largo del camino, y que dan deseos de suicidarse, son algo así como ganarse la lotería sin comprar



5 billete, porque obligan a profundizar en lo que se está haciendo, a buscar nuevos caminos, a  
examinar otra vez todo el conjunto, y casi siempre salen de ellos las mejores cosas del libro.  
Lo que me dices de “mi disciplina de hierro” es un cumplido inmerecido. La verdad es que la  
disciplina te la da el propio tema. Si lo que estás haciendo te importa de veras, si crees en  
10 él, si estás convencido de que es una buena historia, no hay nada que te interese más en el  
mundo y te sientas a escribir porque es lo único que quieres hacer, aunque te esté  
esperando Sofía Loren. Para mí, esta es la clave definitiva para saber qué es lo que estoy  
haciendo: si me da flojera sentarme a escribir, es mejor olvidarse de eso y esperar a que  
15 aparezca una historia mejor. Así he tirado a la basura muchas cosas empezadas, inclusive  
casi 300 páginas de la novela del dictador, que ahora voy a empezar a escribir por otro lado,  
completa, y que estoy seguro de sacarla bien.

Yo creo que tú debes escribir la historia de las tías de Toca y todas las demás verdades que  
conoces. Por una parte, pensando en política, el deber revolucionario de un escritor es  
15 escribir bien. Por otra, la única posibilidad que se tiene de escribir bien es escribir las cosas  
que se han visto. Tengo muchos años de verte atorado con tus historias ajenas, pero  
entonces no sabía qué era lo que te pasaba, entre otras cosas porque yo andaba un poco  
en las mismas. Yo tenía atragantada esta historia donde las esteras vuelan, los muertos  
resucitan, los curas levitan tomando tazas de chocolate, las bobas suben al cielo en cuerpo  
20 y alma, los maricas se bañan en albercas de champaña, las muchachas aseguran a sus  
novios amarrándolos con un dogal de seda como si fueran perritos, y mil barbaridades más  
de esas que constituyen el verdadero mundo donde tú y yo nos criamos, y que es el único  
que conocemos, pero no podía contarlas, simplemente porque la literatura positiva, el arte  
comprometido, la novela como fusil para tumbar gobiernos, es una especie de aplanadora  
25 de tractor que no levanta una pluma a un centímetro del suelo. Y para colmo de vainas, ¡qué  
vaina!, tampoco tumba ningún gobierno. Lo único que permite subir una señora en cuerpo y  
alma es la buena poesía, que es precisamente el recurso del que disponían tus tías de Toca  
para hacerte creer, con una seriedad así de grande, que a tus hermanitas las traían las  
cigüeñas de París.

30 Yo creo por todo esto que mi primera tentativa acertada fue *La hojarasca*, y mi primera  
novela, *Cien años de soledad*. Entre las dos, el tiempo se me fue en encontrar un idioma  
que no era el nuestro, un idioma prestado, para tratar de conmovier con la suerte de los  
desvalidos, o llamar la atención sobre la chambonería de los curas, y otras cosas que son  
35 verdaderas, pero que sinceramente no me interesan para mi literatura. No es  
completamente casual que cinco o seis escritores de distintos países latinoamericanos nos  
encontremos de pronto, ahora, escribiendo en cierto modo tomos separados de una misma  
novela, liberados de cinturones de castidad, de corsés doctrinarios, y atrapando al vuelo las  
verdades que nos andaban rondando, y a las cuales les teníamos miedo; por una parte,  
40 porque nos regañaban los camaradas, y por otra parte, porque los Gallegos, los Rivera, los  
Icaza, las habían manoseado mal y las habían malgastado y prostituido. Esas verdades, a  
las cuales vamos a entrar ahora de frente, y tú también, son el sentimentalismo, la  
truculencia, el melodramatismo, las supersticiones, la mojigatería, la retórica delirante, pero  
45 también la buena poesía y el sentido del humor que constituyen nuestra vida de todos los  
días.

Un gran abrazo,  
Gabo

50 *Esta y otras desconocidas cartas que Gabriel García Márquez envió  
a su amigo Plinio Apuleyo Mendoza están incluidas en el libro 'Gabo.  
Cartas y recuerdos', Ediciones B. El País Semanal, pág.54, 20.01.2013*



## VI. No esperen por las mujeres

Javier Marías  
(Madrid, 1951-)

5 Con motivo de mi reciente toma de posesión de una plaza en la Real Academia Española –  
lo de toma de posesión suena un poco bélico, pero es así como se llama la cosa–, algunos  
periodistas me han preguntado por el *Diccionario*, por el estado de nuestra lengua en  
España, por la marabunta de anglicismos *innecesarios* que padecemos, por la  
responsabilidad de los medios de comunicación en el deterioro general y demás. Como  
10 quiera que aún no he asistido a ninguna sesión de la casi trisecular institución que ha tenido  
a bien acogerme, y por tanto ignoro su funcionamiento, puede que esté equivocado en las  
observaciones que haré a continuación, pero así es como yo veo hoy estas cuestiones  
sobre las que se me ha inquirido en estos días:

"No somos nadie para quitarle a nuestra lengua un término"

15 a) Buena parte de la sociedad española está muy confundida respecto a las atribuciones y  
competencias de la RAE. Ésta no impone nada, sobre todo porque no está capacitada para  
hacerlo y porque además a la lengua no se le ponen rejas ni barreras nunca. La gente habla  
y escribe como quiere –faltaría más–, lo cual no obsta, sin embargo, para que otros opinen  
que tal o cual persona habla como un perro o escribe con los pies. Por un lado, la RAE  
20 recoge, registra y refleja lo que los hablantes sancionan mayoritariamente; y, por otro,  
aconseja, sugiere, orienta e intenta poner cierto orden para que sigan existiendo unas  
convenciones mínimas –un pacto entre los hablantes– que nos permitan entendernos. Eso  
es (más o menos) todo.

25 **b)** Por eso es absurdo, además de dictatorial, que diferentes grupos –sean feministas,  
regionales o étnicos– pretendan, o incluso exijan, que la RAE incorpore tal o cual palabra de  
su gusto, suprima del *Diccionario* aquella otra de su desagrado, o “consagre” el uso de  
cualquier disparate o burrada que les sean gratos a dichos grupos. La Academia no puede  
borrar el vocablo “judiada”, por ejemplo, por mucho que su origen nos resulte antipático o  
30 condenable. Se puede intentar desterrarlo del uso actual, podemos procurar evitarlo por sus  
connotaciones evidentes, pero no somos nadie, ni siquiera la RAE, para quitarle a nuestra  
lengua un término que, nos guste o no, ha existido y es historia y se encuentra en textos  
clásicos. Suprimirlo sin más supondría, entre otras cosas, hacerles una faena a los  
traductores del español a otros idiomas. Imaginen que los diccionarios de inglés, por  
35 melindre y diplomacia estúpida, hubieran borrado “*Spanish pox*”: no habríamos tenido  
manera de saber que la adecuada traducción de eso es “sífilis”, o, si se prefiere, “mal  
francés” (todas las lenguas echan la culpa de las lacras a los extranjeros).

40 **c)** Los anglicismos superfluos son hoy una verdadera amenaza para cualquier idioma. No  
así los necesarios. Si el español carece de equivalente o palabra para algo existente en otra  
lengua, o sencillamente nuevo, no sólo no hay inconveniente en adoptar –y quizá adaptar–  
el término, sino que es lo recomendable. Un buen ejemplo es el verbo “zapear”, que todos  
utilizamos ya con absoluta naturalidad, pero que proviene directísimamente del neologismo  
45 inglés “*to zap*”. Lo que echa a perder una lengua es, en cambio, que los españoles –como  
ya he oído más de una vez– empiecen a decir “vamos a esperar por ellos”, en un ridículo  
calco de “*to wait for them*”, que es la forma inglesa de decir “esperarlos”. O que se suelten  
“implementar”, “esponsorizar” o “monitorear”, que son producto a medias de la pomposidad  
y la ignorancia. O construcciones como “Anoche, en la calle Bailén, fue disparado un  
50 hombre”, calco grotesco de “*a man was shot*” y que propiamente significa que a un hombre  
se lo metió en un cañón –esperemos que de circo– y se lo disparó desde él como si fuera  
una bala.

**d)** Pero no se trata sólo de los anglicismos. En textos recientes (traducidos o escritos  
originalmente en castellano) he leído cosas como “izó los ojos” (como si fueran banderas), o  
55 “se le llenó la cara de sonrisas” (como si a la persona en cuestión le hubieran brotado unas



- cuantas en la frente, la nariz, el mentón y las mejillas). Hace unas semanas oí decir a una ministra que “asumía” su cargo “en primera persona”, uniéndose así al latiguillo periodístico, cada vez más extendido, según el cual la gente vive una experiencia, un susto o lo que sea “en primera persona”, como si fuera posible hacerlo en segunda o en tercera. La expresión
- 5 “en primera persona” sólo cabe para relatar, por ejemplo una novela. Las cosas se viven a secas, o a lo sumo “personalmente” o “en persona”. Lo de “en primera” está de sobra, y además es una horterada sin paliativos.
- e)** No insistiré hoy sobre las pretensiones de acabar con el “lenguaje sexista”. La antigua
- 10 acepción de “mujer pública” no puede suprimirse del *Diccionario* por lo mismo que no se puede borrar “judiada”. Ni la palabra “coñazo”, compensada, de hecho, por la expresión “de coña”, ya que ambas comparten etimología, para mal en un caso y para bien en el otro. En cuanto a “cancillera”, “bedela”, “ujjera” y otras *aes* innecesarias, ya que la terminación en “-
- 15 er” o en “-el” rara vez indica género masculino ni femenino, a este paso se acabará exigiendo que no se diga “mujer”, sino “mujera”. Ustedes verán, señoras. Y señores.

*El País Semanal*, pág. 130, 11-05-2008

## VII. Nueve reinas

Fabián Bielinsky



5 La Argentina inestable de Fernando de la Rúa, que finalizó sus días en diciembre de 2001 con un país caótico que lo obligó a abandonar el país por la puerta trasera de la Casa de Gobierno, es el marco en el que Fabián Bielinsky desarrolla su ópera prima. La historia de dos tramposos, Marcos (Ricardo Darín) y Juan (Gastón Pauls), que se conocen a través de un truco habilidoso, incluye al espectador a vivir durante su transcurso un proceso lúdico en el que deberá ir buscando pistas que le permitan adivinar la conformación de los personajes que se debaten en un duelo actoral ingenioso. Son dos

10 "caraduras" con muchas de las "mañas" de la idiosincrasia porteña, que juegan con la confianza, la paciencia y la honestidad de la gente. En un despliegue de argentinismos y lunfardo, Marcos se define por la negación. "Chorro" no es...

15 *"Yo no soy chorro... (Hay motochorros), el que marca puntos para una salidera... Están ahí, pero no los ves. De eso se trata... están, pero no están. Así que cuidá el maletín, la valija, la puerta, la ventana, el auto. Cuidá los ahorros, cuidá el culo... Porque están ahí, van a estar siempre ahí. Chorros... No, no, eso es para la gilada. Son descuidistas, culateros, abanicadores, gallos ciegos, biromistas, mecheras, garfios, pungas, boqueteros, escruchantes, arrebatadores, mostaceros, lanzas, bagalleros, pesqueros, filos..."*<sup>1</sup>

20

25 Todos ellos desfilan de una u otra manera en el film, comparándose y diferenciándose de los personajes principales y ofreciendo un contrapunto que nos permite concluir que sin ellos, éstos que no son nada de eso, no podrían ser lo que son. Extensa enciclopedia sobre el hampa argentina en tiempos de crisis es esta ópera prima de Bielinsky. La "viveza criolla", arquetípica de los argentinos, es una vergonzosa carta de presentación. Sin embargo, nadie hasta ahora se había sumergido en la tinta en que se cuecen las tramposas acciones de una manera que, más que moralista, se regodea en una competencia sin fin para ver cuál de los personajes es más "vivo".



30 Las escenas, muchas de ellas resueltas en plano secuencia, otras con cámara en mano o en travelling, pero nunca fija sobre un trípode, persiguen a Marcos y Juan en plano conjunto y nos integran como espectadores, no sólo a la geografía y arquitectura de la ciudad, sino que nos instalan en los sitios más característicos y nos permiten alternar con los personajes típicos (el portero del edificio, el paseaperros, la tía solterona, el barman, el botones del hotel, la relacionista pública, el vendedor ambulante, la

35



5 señora pudiente que se da sus gustos, el falsificador, el policía, el atracador a mano armada, los motochorros...), todos personajes que ya son parte de una ciudad que, como hemos dicho en el apartado dedicado en el [Investigamos](#), se extiende hacia el Este, sobre el relleno ganado al río y que va perfilándose como un espacio de innumerables oportunidades para estos "hábiles" porteños.

10 Así, el desarrollo de los personajes y de sus acciones está construida como una caja china, en la que el núcleo es la relación entre Marcos, que parece más arriesgado y experto, y Juan, que con su cara infantil seduce a sus víctimas, abriendo aquellas puertas que se cierran a la prepotencia de su socio. Historia de estafadores seductores, que disfrutan del riesgo de caminar por la cornisa, dejándonos una arista por la cual deberemos adivinar el desenlace, ya que estamos ante un despliegue de trampas, a cual más ingeniosa, donde a partir de esta pareja de ladrones se irán desplegando las relaciones con los demás personajes, de manera satelital, girando en una especie de fuerza centrífuga (como el magnífico plano secuencia, en el que la cámara gira, cada vez con mayor rapidez, en planos de 180 y 360 grados, para incluir en su recorrido primero a dos personajes, luego a tres, después a seis, para quedarse finalmente con otros dos), donde se irán incorporando más individuos y más situaciones de riesgo. Así, el film se constituye en un pequeño mecanismo de inteligencia que va desarmando las estructuras mentales del espectador, para brindarle 20 una sorpresiva situación en cada secuencia.



25 *Nueve Reinas* no es una *road movie*, sino una *walking movie*. Recorremos con sus personajes el barrio, las caminatas por sus interminables aceras, el ingreso a los bares diseminados en la ciudad, el puerto y la orilla del río, el hotel lujoso y su panóptica mirada a la zona más cara de Buenos Aires; el Kavanagh, una mole de cemento armado que se construyó para tapar una iglesia molesta que dominaba la capital, el subte (metro) y sus vagones antiguos; el banco desfalcado, una postal casi habitual en la historia de los argentinos... y la resolución que se lleva a cabo en la barriga de un galpón de una fábrica abandonada, como cascarón de proa de una no tan antigua producción industrial, de 30 la cual alguna vez los argentinos nos sentimos orgullosos y que hoy luce como en el film, vaciada de contenido para albergar a malvivientes de clase media.

35 Si bien se trata de un film de ingenio, con trazas de argentinismo para exportar, cuyos resultados se han comprobado en los innumerables premios obtenidos, no deja de tener su lado crítico y moralista, al que no llegaremos sino en la resolución, porque en su transcurso, sólo veremos pequeñas escenas donde la ética apenas se delinea para finalizar en una relectura, debido al final inesperado que, después de tanta trampa, podría soslayarse.

#### Vocabulario:

40 1 *Chorro*: ladronzuelo; *motochorros*: pareja de ladrones que se desplazan en moto; *salidera*: robo a alguien que ha retirado dinero del banco; *gilada*: los tontos; *descuidistas* y *arreatadores*: roban de un tirón, por descuido de la víctima; *culateros*, *lanzas*, *garfios* y *pungas*: carteristas; *abanicadores*: expertos en abrir cerraduras de puertas o cajas fuertes; 45 *gallos ciegos*: realizan trámites sin saber que son ilegales, por ejemplo, cobran un cheque falso; *biromistas*: levantadores de apuestas para la quiniela clandestina; *mecheras*: ladronas de pequeños artículos en las tiendas; *boqueteros* y *escruchantes*: ladrones que suelen romper puertas y ventanas para robar; *mostaceros*: suelen manchar a la víctima para



aprovechar de robarle con el pretexto de ayudarlo a limpiarse; *bagalleros*: contrabandistas; *pequeros*: jugadores tramposos; *filos*: estafadores.

*Ficha técnica:*

5 ***Nueve reinas***, Argentina, 2000

Dirección: Fabián Bielinsky

Producción: Pablo Bossi

Guión: Fabián Bielinsky

10 Fotografía: Marcelo Camorino

Música: César Lerner

Montaje: Sergio Zottola

Interpretación:

Ricardo Darín: Marcos

15 Gastón Pauls : Juan

Leticia Brédice : Valeria

Tomás Fonzi : Federico

Elsa Balaguer : Berta

Celia Juárez : Sra. Sandler

20 Antonio Ugo: D'Agostino

Alejandro Awada: Washington

Ignasi Abadal: Vidal Gandolfo

Óscar Núñez: Sandler

Leo Dyzen: experto filatelista

25 Por Liliana Sáez

<http://www.elespectadorimaginario.com/pages/marzo-2010/criticas/nueve-reinas.php>



### VIII. El Abrazo partido

5

Ganadora del "Premio Especial del Jurado" y del "Oso de Plata" al Mejor Actor, para el uruguayo Daniel Hendler, en el Festival de Berlín 2004.

10 Daniel Hendler interpreta a Ariel, un adolescente tardío, que vive en la Argentina de hoy, en un ambiente de confusión y cierta decadencia, donde todo a su alrededor se va transformando en otra cosa, en una desesperada búsqueda por la supervivencia. En esta transformación, él y otros a su alrededor retoman sus orígenes. Pero no como una reafirmación de la identidad, sino con objetivos burocráticos, como conseguir un pasaporte de alguna nacionalidad ancestral, que haga de

15 salvoconducto al "paraíso europeo".

Hay un hecho en su vida que determina su punto de vista sobre todo: un padre héroe que abandona a su familia por un ideal. Esto, para él, es un dilema moral insoportable, un pensamiento obsesivo que lo ciega, hasta que de un momento para otro la verdad se transforma, como todo a su alrededor, en verdades nuevas, en otra historia, que ahora también será la suya.

20 "El abrazo partido" refleja el camino de la construcción de una identidad, en base a pequeñas anécdotas, trágicas algunas y muchas cómicas, a verdades, y también, porqué no, a mentiras.

**Dirección:** Daniel Burman.

25 **Países:** Argentina, Francia, Italia y España.

**Año:** 2004.

**Duración:** 100 min.

**Interpretación:**

30 Daniel Hendler (Ariel)

Sergio Boris (Joseph)

Adriana Aizemberg (Sonia)

Jorge D'Elia (Elias)

Rosita Londner (Abuela de Ariel)

Diego Korol (Mitelman)

35 Silvina Bosco (Rita)

Melina Petriella (Estela)

Isaac Fain (Osvaldo)

Aitilio Pozzobon (Saligani)

**Guión:** Marcelo Birmajer y Daniel Burman.

40 **Producción:** Diego Dubcovsky y Daniel Burman.

**Música:** Cesar Lerner.

**Fotografía:** Ramiro Civita.

**Montaje:** Alejandro Brodersohn.

**Dirección artística:** María Eugenia Sueiro.

45 **Vestuario:** Roberta Pesci.



### 1. Análisis desde el punto de vista cinematográfico

- 5 a. personajes                    -personalidad  
                                      -diálogos, vocabulario  
                                      -vestuario
- 10 b. escenario                    -luz  
                                      -sonido, ruidos, música  
                                      -decoración
- 15 c. imágenes                    -propiedades fotográficas  
    y composiciones            -tono (colores)  
                                      -velocidad de la película

### 2. Análisis desde el punto de vista del contenido

- 20 a. temas predominantes  
b. conexión entre la película y otra manifestación artística como la literatura y la pintura.

### 3. Tópicos para la redacción de un comentario: completar

- 25 a. ¿Cuáles son los personajes principales?  
b. ¿Qué representa cada uno de ellos ?  
30 c. ¿Lo importante es lo individual o lo social?  
d. ¿Cómo la acción crea la historia con algún significado, una constelación de significados?  
e. ¿Cómo la historia enfatiza los beneficios del cambio o su inmutabilidad?  
35 f. ¿Qué tipo de vida o acción tiene por objeto valorar o criticar?  
g. ¿Cómo se siente al finalizar la película, satisfecho, deprimido, confundido, indignado, y por qué?

### 4. Diferentes perspectivas

- 40 a. La dimensión teatral de la imagen filmada.  
b. La composición de la película alcanzada a través de las posiciones de cámara y montaje.  
45 c. El uso del sonido y especialmente la música en esta película.

### Bibliografía

- 50 • Corrigan Timothy, *A short guide to writing about film*, Harper Collins Publishers, 1989  
• Madariaga de, Luis, *Diccionario de fotografía y cine*, SW/155/4  
• Töteberg, Michael (Hrsg.), *Film Lexikon*, Metzler, 1995  
55 • <http://www.eneccine.com/elabrazopartido/>



## IX. Emma Zunz

Jorge Luis Borges

(Argentina, 1899- Suiza, 1986)

5 El catorce de enero de 1922, Emma Zunz, al volver de la fábrica de tejidos Tarbuch y  
Loewenthal, halló en el fondo del zaguán una carta, fechada en el Brasil, por la que  
supo que su padre había muerto. La engañaron, a primera vista, el sello y el sobre;  
luego, la inquietó la letra desconocida. Nueve diez líneas borroneadas querían  
colmar la hoja; Emma leyó que el señor Maier había ingerido por error una fuerte  
10 dosis de veronal y había fallecido el tres del corriente en el hospital de Bagé. Un  
compañero de pensión de su padre firmaba la noticia, un tal Fein o Fain, de Río  
Grande, que no podía saber que se dirigía a la hija del muerto.

15 Emma dejó caer el papel. Su primera impresión fue de malestar en el vientre y en las  
rodillas; luego de ciega culpa, de irrealidad, de frío, de temor; luego, quiso ya estar  
en el día siguiente. Acto continuo comprendió que esa voluntad era inútil porque la  
muerte de su padre era lo único que había sucedido en el mundo, y seguiría  
sucediendo sin fin. Recogió el papel y se fue a su cuarto. Furtivamente lo guardó en  
un cajón, como si de algún modo ya conociera los hechos ulteriores. Ya había  
empezado a vislumbrarlos, tal vez; ya era la que sería.

20 En la creciente oscuridad, Emma lloró hasta el fin de aquel día del suicidio de Manuel  
Maier, que en los antiguos días felices fue Emanuel Zunz. Recordó veraneos en una  
chacra, cerca de Gualeguay, recordó (trató de recordar) a su madre, recordó la  
casita de Lanús que les remataron, recordó los amarillos losanges de una ventana,  
recordó el auto de prisión, el oprobio, recordó los anónimos con el suelto sobre "el  
25 desfalco del cajero", recordó (pero eso jamás lo olvidaba) que su padre, la última  
noche, le había jurado que el ladrón era Loewenthal. Loewenthal, Aarón Loewenthal,  
antes gerente de la fábrica y ahora uno de los dueños. Emma, desde 1916, guardaba  
el secreto. A nadie se lo había revelado, ni siquiera a su mejor amiga, Elsa Urstein.  
Quizá rehuía la profana incredulidad; quizá creía que el secreto era un vínculo entre  
ella y el ausente. Loewenthal no sabía que ella sabía; Emma Zunz derivaba de ese  
30 hecho ínfimo un sentimiento de poder.

No durmió aquella noche, y cuando la primera luz definió el rectángulo de la ventana,  
ya estaba perfecto su plan. Procuró que ese día, que le pareció interminable, fuera  
como los otros. Había en la fábrica rumores de huelga; Emma se declaró, como  
siempre, contra toda violencia. A las seis, concluido el trabajo, fue con Elsa a un club  
35 de mujeres, que tiene gimnasio y pileta. Se inscribieron; tuvo que repetir y deletrear  
su nombre y su apellido, tuvo que festejar las bromas vulgares que comentan la  
revisación. Con Elsa y con la menor de las Kronfuss discutió a qué cinematógrafo  
irían el domingo a la tarde. Luego, se habló de novios y nadie esperó que Emma  
hablara. En abril cumpliría diecinueve años, pero los hombres le inspiraban, aún, un  
40 temor casi patológico... De vuelta, preparó una sopa de tapioca y unas legumbres,  
comió temprano, se acostó y se obligó a dormir. Así, laborioso y trivial, pasó el  
viernes quince, la víspera.

45 El sábado, la impaciencia la despertó. La impaciencia, no la inquietud, y el singular  
alivio de estar en aquel día, por fin. Ya no tenía que tramar y que imaginar; dentro de  
algunas horas alcanzaría la simplicidad de los hechos. Leyó en La Prensa que el  
Nordstjärnan, de Malmö, zarparía esa noche del dique 3; llamó por teléfono a  
Loewenthal, insinuó que deseaba comunicar, sin que lo supieran las otras, algo



- sobre la huelga y prometió pasar por el escritorio, al oscurecer. Le temblaba la voz; el temblor convenía a una delatora. Ningún otro hecho memorable ocurrió esa mañana. Emma trabajó hasta las doce y fijó con Elsa y con Perla Kronfuss los pormenores del paseo del domingo. Se acostó después de almorzar y recapituló, cerrados los ojos, el plan que había tramado. Pensó que la etapa final sería menos horrible que la primera y que le depararía, sin duda, el sabor de la victoria y de la justicia. De pronto, alarmada, se levantó y corrió al cajón de la cómoda. Lo abrió; debajo del retrato de Milton Sills, donde la había dejado la antenoche, estaba la carta de Fain. Nadie podía haberla visto; la empezó a leer y la rompió.
- Referir con alguna realidad los hechos de esa tarde sería difícil y quizá impropio. Un atributo de lo infernal es la irrealidad, un atributo que parece mitigar sus terrores y que los agrava tal vez. ¿Cómo hacer verosímil una acción en la que casi no creyó quien la ejecutaba, cómo recuperar ese breve caos que hoy la memoria de Emma Zunz repudia y confunde? Emma vivía por Almagro, en la calle Liniers; nos consta que esa tarde fue al puerto. Acaso en el infame Paseo de Julio se vio multiplicada en espejos, publicada por luces y desnudada por los ojos hambrientos, pero más razonable es conjeturar que al principio erró, inadvertida, por la indiferente recova... Entró en dos o tres bares, vio la rutina o los manejos de otras mujeres. Dio al fin con hombres del Nordstjärnan. De uno, muy joven, temió que le inspirara alguna ternura y optó por otro, quizá más bajo que ella y grosero, para que la pureza del horror no fuera mitigada. El hombre la condujo a una puerta y después a un turbio zaguán y después a una escalera tortuosa y después a un vestíbulo (en el que había una vidriera con losanges idénticos a los de la casa en Lanús) y después a un pasillo y después a una puerta que se cerró. Los hechos graves están fuera del tiempo, ya porque en ellos el pasado inmediato queda como tronchado del porvenir, ya porque no parecen consecutivas las partes que los forman.
- ¿En aquel tiempo fuera del tiempo, en aquel desorden perplejo de sensaciones inconexas y atroces, pensó Emma Zunz una sola vez en el muerto que motivaba el sacrificio? Yo tengo para mí que pensó una vez y que en ese momento peligró su desesperado propósito. Pensó (no pudo no pensar) que su padre le había hecho a su madre la cosa horrible que a ella ahora le hacían. Lo pensó con débil asombro y se refugió, en seguida, en el vértigo. El hombre, sueco o finlandés, no hablaba español; fue una herramienta para Emma como ésta lo fue para él, pero ella sirvió para el goce y él para la justicia.
- Cuando se quedó sola, Emma no abrió en seguida los ojos. En la mesa de luz estaba el dinero que había dejado el hombre: Emma se incorporó y lo rompió como antes había roto la carta. Romper dinero es una impiedad, como tirar el pan; Emma se arrepintió, apenas lo hizo. Un acto de soberbia y en aquel día... El temor se perdió en la tristeza de su cuerpo, en el asco. El asco y la tristeza la encadenaban, pero Emma lentamente se levantó y procedió a vestirse. En el cuarto no quedaban colores vivos; el último crepúsculo se agravaba. Emma pudo salir sin que lo advirtieran; en la esquina subió a un Lacroze, que iba al oeste. Eligió, conforme a su plan, el asiento más delantero, para que no le vieran la cara. Quizá le confortó verificar, en el insípido trajín de las calles, que lo acaecido no había contaminado las cosas. Viajó por barrios decrecientes y opacos, viéndolos y olvidándolos en el acto, y se apeó en una de las bocacalles de Warnes. Paradójicamente su fatiga venía a ser una fuerza, pues la obligaba a concentrarse en los pormenores de la aventura y le ocultaba el fondo y el fin.
- Aarón Loewenthal era, para todos, un hombre serio; para sus pocos íntimos, un avaro. Vivía en los altos de la fábrica, solo. Establecido en el desmantelado arrabal,



5 temía a los ladrones; en el patio de la fábrica había un gran perro y en el cajón de su escritorio, nadie lo ignoraba, un revólver. Había llorado con decoro, el año anterior, la inesperada muerte de su mujer - juna Gauss, que le trajo una buena dote! -, pero el dinero era su verdadera pasión. Con íntimo bochorno se sabía menos apto para ganarlo que para conservarlo. Era muy religioso; creía tener con el Señor un pacto secreto, que lo eximía de obrar bien, a trueque de oraciones y devociones. Calvo, corpulento, enlutado, de quevedos ahumados y barba rubia, esperaba de pie, junto a la ventana, el informe confidencial de la obrera Zunz.

10 La vio empujar la verja (que él había entornado a propósito) y cruzar el patio sombrío. La vio hacer un pequeño rodeo cuando el perro atado ladró. Los labios de Emma se atareaban como los de quien reza en voz baja; cansados, repetían la sentencia que el señor Loewenthal oiría antes de morir.

15 Las cosas no ocurrieron como había previsto Emma Zunz. Desde la madrugada anterior, ella se había soñado muchas veces, dirigiendo el firme revólver, forzando al miserable a confesar la miserable culpa y exponiendo la intrépida estratagema que permitiría a la Justicia de Dios triunfar de la justicia humana. (No por temor, sino por ser un instrumento de la Justicia, ella no quería ser castigada.) Luego, un solo balazo en mitad del pecho rubricaría la suerte de Loewenthal. Pero las cosas no ocurrieron así.

20 Ante Aarón Loewenthal, más que la urgencia de vengar a su padre, Emma sintió la de castigar el ultraje padecido por ello. No podía no matarlo, después de esa minuciosa deshonra. Tampoco tenía tiempo que perder en teatralerías. Sentada, tímida, pidió excusas a Loewenthal, invocó (a fuer de delatora) las obligaciones de la lealtad, pronunció algunos nombres, dio a entender otros y se cortó como si la venciera el temor. Logró que Loewenthal saliera a buscar una copa de agua. Cuando  
25 éste, incrédulo de tales aspavientos, pero indulgente, volvió del comedor, Emma ya había sacado del cajón el pesado revólver. Apretó el gatillo dos veces. El considerable cuerpo se desplomó como si los estampidos y el humo lo hubieran roto, el vaso de agua se rompió, la cara la miró con asombro y cólera, la boca de la cara la  
30 injurió en español y en ídich. Las malas palabras no cejaban; Emma tuvo que hacer fuego otra vez. En el patio, el perro encadenado rompió a ladrar, y una efusión de brusca sangre manó de los labios obscenos y manchó la barba y la ropa. Emma inició la acusación que había preparado ("He vengado a mi padre y no me podrán castigar..."), pero no la acabó, porque el señor Loewenthal ya había muerto. No supo  
35 nunca si alcanzó a comprender.

40 Los ladridos tirantes le recordaron que no podía, aún, descansar. Desordenó el diván, desabrochó el saco del cadáver, le quitó los quevedos salpicados y los dejó sobre el fichero. Luego tomó el teléfono y repitió lo que tantas veces repetiría, con esas y con otras palabras: Ha ocurrido una cosa que es increíble... El señor Loewenthal me hizo venir con el pretexto de la huelga... Abusó de mí, lo maté...

45 La historia era increíble, en efecto, pero se impuso a todos, porque sustancialmente era cierta. Verdadero era el tono de Emma Zunz, verdadero el pudor, verdadero el odio. Verdadero también era el ultraje que había padecido; sólo eran falsas las circunstancias, la hora y uno o dos nombres propios.

*El Aleph*, Obras Completas, pág. 564 y sig. Emece Editores, Buenos Aires, 1974



### Bibliografía Uni Kiel

- 5 - [Obras completas / Jorge Luis Borges](#), Buenos Aires : Emecé, 2001-  
- Fishburn E. & Pische H., *A dictionary of Borges*, Duckworth, 1990  
- [Enciclopedia de Borges / Marcela Croce, Gastón Sebastián M Gallo](#)  
10 [Marcela Croce](#) **Sonst. Personen:** [Gastón Sebastián M. Gallo](#) **Ausgabe:** 1. ed. **Erschienen:** Coín (Málaga) : Alfama, 2008  
**Umfang:** 527 S. ; 23 cm **Schriftenreihe:** Biblioteca del sosiego ; [Wörterbuch](#) ; **Standort:** [Fachbibliothek am Romanischen Seminar](#)  
**Signatur:** TT 89 | BOR | V/CRO  
- **Zeitschrift:** [Variaciones Borges](#) : revista del Centro de Estudios y Documentación Jorge Luis Borges / Aarhus Universitet, Romansk Institut

### Borges en la Red

- 15  
- **Borges - Diario Clarín**  
20 <http://www.clarin.com.ar/diario/especiales/Borges/html/Home.html>  
Suplemento monográfico del diario bonaerense *Clarín* dedicado a Borges, con colaboraciones de Ernesto Sábato, Antonio Tabucchi, Umberto Eco, Ricardo Piglia, Susan Sontag, Julián Barnes, Bioy Casares y otros; además, reseñas biográfica y bibliográfica y diversos documentos sonoros que recogen palabras de Borges en su propia voz.  
- **Borges en Italia: perfil de una recepción**  
25 <http://www.club.it/culture/enrique.santos.unamuno/>  
Artículo que trata de la fortuna literaria de Borges en Italia. Desde *Culture*, revista de la Università degli Studi di Milano. Por Enrique Santos Unamuno.

### **Borgianas - Centro Virtual Cervantes**

30 [http://cvc.cervantes.es/el\\_rinconete/anteriores/agosto\\_99/2408199\\_9\\_03.htm](http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/agosto_99/2408199_9_03.htm)

A lo largo de 1999, el CVC ha publicado (en su sección diaria *Rinconete*) las *Borgianas*, citas de la obra de Borges que recogen los elementos y las obsesiones de su personal universo. A través de esta página se puede acceder a una recopilación de todas ellas.

### - **CasiNada - Jorge Luis Borges**

35 <http://usuarios.iponet.es/casinada/00borges.htm>

### - **Centro de Estudios y Documentación 'Jorge Luis Borges'**

<http://www.borges.pitt.edu/english.php>

40 Sitio en la red consagrado enteramente al estudio de la obra, el pensamiento y el estilo del autor. Bibliografía general de todas las obras de Borges; bibliografía especializada de las obras críticas de Borges; servicio Borges Studies on Line; informaciones sobre la revista *Variaciones Borges*; enlaces sobre Borges en la red; reseñas de publicaciones; información de actos y convocatorias relacionados con Borges, etcétera. Páginas en inglés, francés y castellano.

### - **Espéculo Temático- Jorge Luis Borges**

45 **Revista Electrónica Cuatrimestral de Estudios Literarios** ISSN: 1139-3637  
Facultad de Ciencias de la Información **UNIVERSIDAD COMPLUTENSE**

<http://www.ucm.es/info/especulo/tematico/borges/index.html>



## X. Es que somos muy pobres

Juan Rulfo  
(México, 1917-1986)

5 Aquí todo va de mal en peor. La semana pasada se murió mi tía Jacinta, y el sábado, cuando ya la habíamos enterrado y comenzaba a bajársenos la tristeza, comenzó a llover como nunca. A mi papá eso le dio coraje, porque toda la cosecha de cebada estaba asoleándose en el solar. Y el aguacero llegó de repente, en grandes olas de agua, sin darnos tiempo ni siquiera a esconder aunque fuera un manojito; lo único que pudimos hacer,  
10 todos los de mi casa, fue estarnos arrimados debajo del tejaván, viendo cómo el agua fría que caía del cielo quemaba aquella cebada amarilla tan recién cortada.

Y apenas ayer, cuando mi hermana Tacha acababa de cumplir doce años, supimos que la vaca que mi papá le regaló para el día de su santo se la había llevado el río.  
15 El río comenzó a crecer hace tres noches, a eso de la madrugada. Yo estaba muy dormido y, sin embargo, el estruendo que traía el río al arrastrarse me hizo despertar en seguida y pegar el brinco de la cama con mi cobija en la mano, como si hubiera creído que se estaba derrumbando el techo de mi casa. Pero después me volví a dormir, porque reconocí el sonido del río y porque ese sonido se fue haciendo igual hasta traerme otra vez el sueño.  
20 Cuando me levanté, la mañana estaba llena de nublazones y parecía que había seguido lloviendo sin parar. Se notaba en que el ruido del río era más fuerte y se oía más cerca. Se oía, como se huele una quemazón, el olor a podrido del agua revuelta. A la hora en que me fui a asomar, el río ya había perdido sus orillas. Iba subiendo poco a poco por la calle real, y estaba metiéndose a toda prisa en la casa de esa mujer que le dicen  
25 la Tambora. El chapaleo del agua se oía al entrar por el corral y al salir en grandes chorros por la puerta. La Tambora iba y venía caminando por lo que era ya un pedazo de río, echando a la calle sus gallinas para que se fueran a esconder a algún lugar donde no les llegara la corriente.

30 Y por el otro lado, por donde está el recodo, el río se debía de haber llevado, quién sabe desde cuándo, el tamarindo que estaba en el solar de mi tía Jacinta, porque ahora ya no se ve ningún tamarindo. Era el único que había en el pueblo, y por eso nomás la gente se da cuenta de que la creciente esta que vemos es la más grande de todas las que ha bajado el río en muchos años.

35 Mi hermana y yo volvimos a ir por la tarde a mirar aquel amontonadero de agua que cada vez se hace más espesa y oscura y que pasa ya muy por encima de donde debe estar el puente. Allí nos estuvimos horas y horas sin cansarnos viendo la cosa aquella. Después nos subimos por la barranca, porque queríamos oír bien lo que decía la gente, pues abajo, junto  
40 al río, hay un gran ruidazal y sólo se ven las bocas de muchos que se abren y se cierran y como que quieren decir algo; pero no se oye nada. Por eso nos subimos por la barranca, donde también hay gente mirando el río y contando los perjuicios que ha hecho. Allí fue donde supimos que el río se había llevado a la Serpentina la vaca esa que era de mi hermana Tacha porque mi papá se la regaló para el día de su cumpleaños y que tenía una  
45 oreja blanca y otra colorada y muy bonitos ojos.

No acabo de saber por qué se le ocurriría a La Serpentina pasar el río este, cuando sabía que no era el mismo río que ella conocía de a diario. La Serpentina nunca fue tan atarantada. Lo más seguro es que ha de haber venido dormida para dejarse matar así  
50 nomás por nomás. A mí muchas veces me tocó despertarla cuando le abría la puerta del corral porque si no, de su cuenta, allí se hubiera estado el día entero con los ojos cerrados, bien quieta y suspirando, como se oye suspirar a las vacas cuando duermen. Y aquí ha de haber sucedido eso de que se durmió. Tal vez se le ocurrió despertar al sentir que el agua pesada le golpeaba las costillas. Tal vez entonces se asustó y trató de regresar;  
55 pero al volverse se encontró entreverada y acalabrada entre aquella agua negra y dura



como tierra corrediza. Tal vez bramó pidiendo que le ayudaran. Bramó como sólo Dios sabe cómo.

Yo le pregunté a un señor que vio cuando la arrastraba el río si no había visto también al becerrito que andaba con ella. Pero el hombre dijo que no sabía si lo había visto. Sólo dijo  
5 que la vaca manchada pasó patas arriba muy cerquita de donde él , estaba y que allí dio una voltereta y luego no volvió a ver ni los cuernos ni las patas ni ninguna señal de vaca. Por el río rodaban muchos troncos de árboles con todo y raíces y él estaba muy ocupado en sacar leña, de modo que no podía fijarse si eran animales o troncos los que arrastraba. Nomás por eso, no sabemos si el becerro está vivo, o si se fue detrás de su madre río abajo.  
10 Si así fue, que Dios los ampare a los dos.

La apuración que tienen en mi casa es lo que pueda suceder el día de mañana, ahora que mi hermana Tacha se quedó sin nada. Porque mi papá con muchos trabajos había conseguido a la Serpentina, desde que era una vaquilla, para dársela a mi hermana, con el fin de que ella tuviera un capitalito y no se fuera a ir de piruja como lo hicieron mis otras dos  
15 hermanas, las más grandes.

Según mi papá, ellas se habían echado a perder porque éramos muy pobres en mi casa y ellas eran muy retobadas. Desde chiquillas ya eran rezongonas. Y tan luego que crecieron les dio por andar con hombres de lo peor, que les enseñaron cosas malas. Ellas aprendieron pronto y entendían muy bien los chiflidos, cuando las llamaban a altas horas de la noche.  
20 Después salían hasta de día. Iban cada rato por agua al río y a veces, cuando uno menos se lo esperaba, allí estaban en el corral, revolcándose en el suelo, todas encueradas y cada una con un hombre trepado encima.

Entonces mi papá las corrió a las dos. Primero les aguantó todo lo que pudo; pero más tarde ya no pudo aguantarlas más y les dio carrera para la calle. Ellas se fueron para Ayutla o no sé para dónde; pero andan de pirujas.

Por eso le entra la mortificación a mi papá, ahora por la Tacha, que no quiere vaya a resultar como sus otras dos hermanas, al sentir que se quedó muy pobre viendo la falta de su vaca, viendo que ya no va a tener con qué entretenerse mientras le da por crecer y pueda casarse con un hombre bueno, que la pueda querer para siempre. Y eso ahora va a estar difícil. Con  
30 la vaca era distinto, pues no hubiera faltado quien se hiciera el ánimo de casarse con ella, sólo por llevarse también aquella vaca tan bonita.

La única esperanza que nos queda es que el becerro esté todavía vivo. Ojalá no se le haya ocurrido pasar el río detrás de su madre. Porque si así fue, mi hermana Tacha está tantito así de retirado de hacerse piruja. Y mamá no quiere.

Mi mamá no sabe por qué Dios la ha castigado tanto al darle unas hijas de ese modo, cuando en su familia, desde su abuela para acá, nunca ha habido gente mala. Todos fueron criados en el temor de Dios y eran muy obedientes y no le cometían irreverencias a nadie. Todos fueron por el estilo. Quién sabe de dónde les vendría a ese par de hijas tuyas aquel mal ejemplo. Ella no se acuerda. Le da vueltas a todos sus recuerdos y no ve claro dónde  
40 estuvo su mal o el pecado de nacerle una hija tras otra con la misma mala costumbre. No se acuerda. Y cada vez que piensa en ellas, llora y dice: "Que Dios las ampare a las dos." Pero mi papá alega que aquello ya no tiene remedio. La peligrosa es la que queda aquí, la Tacha, que va como palo de ocote crece y crece y que ya tiene unos comienzos de senos que prometen ser como los de sus hermanas: puntiagudos y altos y medio alborotados para  
45 llamar la atención.

-Sí -dice-, le llenará los ojos a cualquiera dondequiera que la vean. Y acabará mal; como que estoy viendo que acabará mal.

Ésa es la mortificación de mi papá.

Y Tacha llora al sentir que su vaca no volverá porque se la ha matado el río. Está aquí a mi  
50 lado, con su vestido color de rosa, mirando el río desde la barranca y sin dejar de llorar. Por su cara corren chorretes de agua sucia como si el río se hubiera metido dentro de ella. Yo la abrazo tratando de consolarla, pero ella no entiende. Lloro con más ganas. De su boca sale un ruido semejante al que se arrastra por las orillas del río, que la hace temblar y sacudirse todita, y, mientras, la creciente sigue subiendo. El sabor a podrido que viene de  
55 allá salpica la cara mojada de Tacha y los dos pechitos de ella se mueven de arriba abajo,



sin parar, como si de repente comenzaran a hincharse para empezar a trabajar por su perdición.

Contemporary Latin American Literature, pág.144 y sig. McGraw-Hill, EEUU, 2001

### Vocabulario

- 5 **1. Nuevo diccionario de americanismos /** dir. por Günther Haensch y Reinhold Werner  
Santa fé de Bogotá : Inst. Caro y Cuervo, 1993  
[Fachbibliothek am Romanischen Seminar](#)  
**Signatur: TW | 0 - A | 10**

- 10 **2. DICCIONARIO BREVE DE MEXICANISMOS**  
<http://www.academia.org.mx/dicmex.php>**Rulfo**  
<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/juanrulfo/cronologia.htm>

- 15 **3. Diccionario de americanismos / Asociación de Academias de la Lengua Española**  
[Asociación de Academias de la Lengua Española](#), [Madrid] : Santillana, 2010  
Standort: [Zentralbibliothek, Lesesaal](#)  
Freihandfachnummer: **woe 854** Signatur: **Rb 6261**

- 20 **4. Diccionario del español usual en México.** El Colegio de México, México D.F.,2008